

Embajador de Israel, Dr Itzhak Aviran

Por José Alfredo Borotti

"En comercio internacional la palabra no es amistad, sino intereses"

Aunque el enfoque de este medio es esencialmente económico, nos gustaría conocer su opinión acerca de la evolución en las relaciones entre Israel y la Argentina a partir de los cambios políticos que se han producido en nuestro país, y el impacto en el suyo de los cambios producidos en el Medio Oriente.

En primer lugar no se puede hablar de economía excluyendo a la política. En consecuencia, observo en estos últimos dos años un importante cambio en la Argentina, tanto en su política como en su economía, un cambio muy grande, de 180 grados, cambio que se demuestra por varios hechos:

1. Por una fuerte vivencia de la democracia y la libertad.
2. Un acercamiento de este país con las instituciones internacionales, recuperando su lugar en el mundo.
3. La contribución de la Argentina por la paz en el mundo.
4. El cambio de las relaciones entre la Argentina e Israel después de la visita del Presidente Carlos Menem.

Respecto al segundo punto, en Israel también existe un cambio muy grande después del 13 de setiembre.

Es un país que está luchando por la paz, que está trabajando para llegar a



Dr Itzhak Aviran

acuerdos de paz con los palestinos y con los países árabes vecinos. Estes hechos no hubiesen podido generarse si no hubiese cambiado el contexto internacional, y este cambio fue producido por dos factores: la desaparición de la Unión Soviética, que fue un apoyo militar muy importante para los países árabes,

que pensaban hasta el 13 de setiembre echarnos al mar, y además la desaparición del tercer mundo, que con su apoyo político daba una legitimación a todo lo que se hizo de la parte árabe en contra de Israel. Además del paro de apoyo económico después de la guerra del Golfo.

En esta nueva situación, Israel pudo encontrar el camino de la paz cuando recibimos el reconocimiento de la OLP, y cuando Arafat declaró que estaba en contra del terrorismo.

A nuestro criterio, no sólo pensamos en firmar un acuerdo de paz, sino en mejorar el nivel de inversiones de aquellos países que están muy por debajo de nuestro ingreso per cápita.

Por esta razón, nosotros, pensando en la paz, movilizamos al mundo para lograr el desarrollo de países como Canadá, Japón y también Europa y la Argentina, apoyando esta paz con sustento económico, para lograr el desarrollo de estos países de Medio Oriente con créditos a disposición en el Banco Mundial por valor de 2.500 millones de dólares.

El cambio en Israel es total. Un ejemplo de ello es su Bolsa, que está aumentando cada semana en un 10% con dinero que llega de los países árabes. En consecuencia, este cambio en la Argentina y este cambio en Israel, no podemos dejarlos sólo en el marco político.

El cambio político se puede generar mañana o pasado por muchas razones, por lo tanto esta Embajada está trabajando para desarrollar los lazos económicos, científicos y culturales., y está haciendo esto porque la palabra clave entre países no es amistad sino intereses, y cuando hay intereses es muy difícil depender del marco político.

¿Cuál es el centro de gravedad de Israel para los próximos años, relacionado con el cambio mencionado?

Personalidad del Dr Itzhak Aviran

Nacido en 1936, sirvió en las Fuerzas de Defensa de Israel con el grado de Capitán a los veinte años. Egresó como B.A. de la Universidad Hebrea de Jerusalén, Facultad de Ciencias Sociales y Relaciones Internacionales, Ciencias Políticas y Orientales, para posteriormente acreditarse con el título de M.A. en Ciencias Políticas.

En 1970 fue enviado como primer secretario de la Embajada de Israel en París, donde se graduó en la Facultad de Ciencias Sociales.

En 1985 estudió en el Instituto para la Seguridad Nacional.

Es Doctor en Ciencias Políticas egresado en París y desde hace un año embajador de Israel en Buenos Aires

Principalmente el desarrollo de la región de Medio Oriente. Lograr un Medio Oriente sin fronteras. Nuestro ejemplo es el de la Comunidad Europea, y queremos lograrlo a través del apoyo del mundo.

El mundo conoce que Israel tiene el saber. Nosotros creamos relaciones muy estrechas entre empresas y universidades, y un claro ejemplo ha sido el desarrollo de la agricultura: en 25 años la producción agrícola creció un 1.300%, sin un centímetro más de tierra y sin una gota más de agua.

Esto lo logramos con el esfuerzo mancomunado de científicos y agricultores, que hace cien años no sabían trabajar productivamente la tierra.

¿Cuál es la visión comercial de Israel para abordar competitivamente los nuevos mercados que irán presentándose en el nuevo escenario?

Para entablar relaciones comerciales exitosas, tanto en el mercado interno como internacional lo primero es conocer. Si no tenemos datos del mercado no podremos desarrollarnos comercialmente.

Aunque parezca sorprendente, nosotros le vendemos a Japón electrónica que ellos todavía no han desarrollado. Esto lo logramos gracias a la investigación del mercado comprador. Debemos saber qué necesita el mercado, y además cómo y cuándo lo necesita, para lo cual Israel despliega una política gubernamental, universitaria y empresaria.

Creo importante remarcar que Israel, en 1948, exportaba u\$s 100.000. La evolución, y la aplicación del marketing al servicio del comercio exterior han logrado que las cifras de exportación de Israel, en 1992, llegasen a u\$s 17.000 millones.

Cuando yo me hice cargo de la embajada, las exportaciones de Israel a la Argentina en los sectores de agroindustria, medicina, farmacoepa

y agricultura, eran de u\$s 40 millones, y actualmente son de u\$s 56 millones. Mi objetivo es llegar a u\$s 90 millones.

El éxito comercial de Israel se basa en la coordinación entre gobierno, universidades y empresarios, con una muy importante investigación de los mercados donde Israel quiere estar presente. Esto significa, concretamente, producir o fabricar si existe demanda previa; nosotros tenemos la Cámara de Comercio y la Cámara de Industria que destinan fondos a las universidades para que ellas investiguen.

¿Cuándo comienza este cambio?

Comienza, en su estructura, antes que el Estado de Israel. Como ejemplo la sojnuh en el gobierno de Ben Gurion, o la istadruth (equivalente a la C.G.T.), creadas antes del Estado, con todas las leyes sociales, que hoy vemos que muchos países no las tienen, y que Israel tenía antes del nacimiento del Estado. Estas leyes sociales se basan en la Biblia. Hasta el fondo agrario, la Universidad Hebrea y los hospitales nacieron antes.

¿Qué sectores le interesa desarrollar en Argentina?

A mí me interesan fundamentalmente la agricultura y la irrigación, estimulando las relaciones universitarias y los convenios. Actualmente se está trabajando con la Universidad Ben Gurion y el Instituto del Desierto, y acabamos de firmar un convenio con la Fundación del Dr Erman González, y otro con la provincia de Mendoza, para el intercambio de profesores y posibilidades de becas.

Tenemos varios convenios con

universidades, como las de Tel Aviv y Jerusalén, y estamos armando una convención con hospitales y facultades de medicina, además de un convenio que estábamos por firmar con el gran amigo Dr Raúl Matera cuando falleció. Espero que con su remplazante, el Dr Liotta, podamos mantener la misma relación y concretarlo.

Existen, también, posibilidades de realizar convenios con la Universidad de Israel, algunos más activos que otros, con lo cual la tecnología y la ciencia aplicada pueden estimular de manera muy importante las relaciones entre Israel y Argentina.

¿Podría referirse al modelo industrial de Israel, fundamentalmente el de las pequeñas y medianas empresas?

Al respecto, le quiero dar una primicia: por primera vez en su historia Israel va a estar presente, con su stand, en la próxima exposición de la Sociedad Rural Argentina.

Este hecho será muy importante para que las PYMES y las microempresas tomen contacto con nosotros, pues tenemos ideas que seguramente beneficiarán a las economías regionales argentinas.

Israel, en el campo económico, es un país capitalista con objetivos claros: invertir menos para llegar a más. Invertir en las ciencias sin declinar el bienestar social, con la visión de no ser sólo comerciantes, sino también agricultores, trabajadores, industriales y científicos.

Todo es una estrategia para llegar...; intentamos arribar al siglo XXI en primera línea.□